

REVISTA DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

AÑO XXXIII — ENERO - MARZO DE 1965 — Nº 131

DIRECTOR: ORLANDO TAPIA SUAREZ

CONSEJO CONSULTIVO:

**MANUEL SANHUEZA CRUZ
EMILIO RIOSECO ENRIQUEZ
JUAN BIANCHI BIANCHI
QUINTILIANO MONSALVE JARA
MARIO CERDA MEDINA
LUIS HERRERA REYES**

ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA CONCEPCION — (CHILE)

CORTE DE APELACIONES DE TEMUCO

CONTRA JOSE MIGUEL CERDA QUEZADA Y OTROS

MANEJO DESCUIDADO Y DAÑOS EN CHOQUE

Apelación de la sentencia definitiva

JUZGADOS DE POLICIA LOCAL — LEY SOBRE ORGANIZACION Y ATRIBUCIONES DE LOS JUZGADOS DE POLICIA LOCAL — JUECES DE POLICIA LOCAL — COMPETENCIA — COMPETENCIA DE PRIMERA INSTANCIA — SENTENCIA DEFINITIVA — APELACION — RECURSO DE APELACION — SEGUNDA INSTANCIA — COMPETENCIA DE SEGUNDA INSTANCIA EN JUICIOS FALLADOS POR JUECES DE POLICIA LOCAL — JUECES DE LETRAS DE MAYOR CUANTIA — JUECES LETRADOS DE MAYOR CUANTIA EN LO CIVIL — CONTRAVENCIONES — INFRACCIONES — JUECES DE LETRAS DE MAYOR CUANTIA EN LO CRIMINAL — FALTAS — DAÑOS — PERJUICIOS — SENTENCIAS QUE REGULAN DAÑOS Y PERJUICIOS — CUANTIA DE LOS DAÑOS — CORTES DE APELACIONES — REGLAS DE COMPETENCIA — REGLAS DE ORDEN PUBLICO — PRINCIPIO GENERAL DE COMPETENCIA — REGLA DE EXCEPCION — DEMANDA — PETICION DE LAS PARTES — AVALUO DE LOS DAÑOS POR LAS PARTES.

DOCTRINA.—La competencia de los tribunales de segunda instancia, para conocer de los juicios que los Jueces de Policía Local fallan en primera instancia, está reglamentada por el artículo 31 de la Ley Nº 15.231 sobre Organización y Atribuciones de los Juzgados de Policía Local, y de los términos con que el legislador ha reglamentado la segunda ins-

tancia en esos juicios se desprende que el principio general estatuido por él es el de entregar el conocimiento de los respectivos recursos de apelación al Juez de Letras de Mayor Cuantía correspondiente: al Juez en lo Civil, si se trata de contravenciones o infracciones, y al Juez en lo Criminal si lo substanciado es una falta o alguna de las infracciones indica-

das en el N° 13 del artículo 13 de la mencionada ley.

Este principio general tiene, sin embargo, como excepción, la mencionada en el inciso segundo del artículo 31 ya citado, en cuya virtud, cuando se trate de sentencias que regulen daños y perjuicios por una cantidad superior a trescientos escudos, conocerá del respectivo recurso de apelación la Corte de Apelaciones que corresponda.

Las normas de competencia relativas a la segunda instancia en los asuntos de que conocen en primera los Jueces de Policía Local son de orden público y de interpretación restrictiva, mucho más severa en el caso del aludido inciso segundo del artículo 31 de la ley antes mencionada, por referirse a un principio de excepción, lo que obliga a observar, con toda exigencia, si en cada caso se cumplen los presupuestos que el texto legal señala para cambiar el principio general de la competencia de los Jueces de Letras de Mayor Cuantía, por el excepcional que se la entrega a la Corte de Apelaciones correspondiente.

La Ley Orgánica de los Juzgados de Policía Local ha dado primacía a la determinación

que formula la sentencia, por encima de la que puedan hacer la demanda o la petición de las partes, como el elemento de fijación de la competencia de segunda instancia, con un límite de cuantía que sólo si supera los trescientos escudos obliga a la intervención de la respectiva Corte de Apelaciones como tribunal de segunda instancia.

Por consiguiente, si consta que en la especie la sentencia del Juez de Policía Local no ha efectuado ninguna regulación de daños y perjuicios por una cantidad superior a los trescientos escudos, compete el conocimiento del recurso de apelación, deducido en su contra, al Juez de Letras de Mayor Cuantía correspondiente y no a la respectiva Corte de Apelaciones.

Sentencia de Segunda Instancia

Temuco, doce de Noviembre de mil novecientos sesenta y cuatro.

Vistos:

Teniendo presente:

1º) Que por la sentencia de veintidós de Julio último, es-

MANEJO DESCUIDADO Y DAÑOS

207

crita de fojas 47 a fojas 50, el Juez-Abogado de Policía Local de Temuco, resolvió este juicio formulando las siguientes declaraciones que se consignan en su sección dispositiva: 1°—Que no ha lugar a la tacha opuesta a la testigo Judith Os-ses Frías; 2°—Que no ha lugar a la objeción del peritaje por la parte de Toribio Fierro Calderón; 3°—Que se declara nulo el peritaje de fojas 43; 4°—Que no ha lugar a la reserva de derechos a las partes de Tomás Córdova y Luis Humberto Méndez; 5°—Que se reserva a la parte de Oscar Quintana Figueroa las acciones civiles para demandar ante el Tribunal competente las indemnizaciones que procedan; 6°—Que no ha lugar a la indemnización solicitada en lo principal de fojas 10 por la parte de Toribio Fierro Calderón; 7°—Que se absuelve a Toribio Fierro Calderón en esta causa, y 8°—Que se aplica a José Miguel Cerda Quezada una multa de cien escudos como autor de las infracciones indicadas en el curso del fallo, multa que deberá pagar con más el 20% de la Ley 15.077 y más el 10% de la Ley 8.737;

2°) Que en contra de esta sentencia dedujeron recurso de

apelación tanto el demandante Toribio Fierro como Miguel Cerda Quezada, Tomás Córdova y Luis Humberto Méndez, según consta de sus escritos respectivos que, presentados a fojas 51 y 56, fueron proveídos a fojas 52 y 56 vuelta;

3°) Que la competencia de los tribunales de segunda instancia, para conocer de los juicios que los Jueces de Policía Local fallan en primera, está reglamentada por el artículo 31 de la Ley del Ramo, que prescribe: "En los asuntos de que conocen en primera instancia los Jueces de Policía Local, procederá el recurso de apelación sólo en contra de las resoluciones definitivas o de aquellas que hagan imposible su continuación, el que deberá ser fundado e interpuesto dentro de quinto día para ante el Juez de Letras de Mayor Cuantía en lo Civil, cuando se trate de contravenciones o infracciones, y para ante el Juez de Letras de Mayor Cuantía en lo Criminal, cuando se trate de falta o de las infracciones indicadas en el N° 13 del artículo 13°. En las ciudades en que hubiere más de un Juez de Letras, conocerá de la apelación el que estuviere de turno al interponerse el recur-

so". "Sin embargo, cuando se trate de sentencias que regulen daños y perjuicios por una cantidad superior a 300 escudos, conocerá del respectivo recurso de apelación la Corte de Apelaciones que corresponda y éste se tramitará conforme a las reglas establecidas para los incidentes";

4º) Que, de los términos con que el legislador ha reglamentado la segunda instancia en estos juicios, se desprende que el principio general estatuido por él es el de entregar el conocimiento de los respectivos recursos de apelación, al Juez de Letras de Mayor Cuantía correspondiente: al Juez en lo Civil si se trata de contravenciones o infracciones, y al Juez en lo Criminal si lo substanciado es una falta o alguna de las infracciones indicadas en el número 13 del artículo 13;

5º) Que este principio general, sin embargo, tiene como excepción, la mencionada por el inciso segundo del artículo 31 que se acaba de transcribir, en cuya virtud, cuando se trate de sentencias que regulen daños y perjuicios por una cantidad superior a 300 escudos, conocerá del respectivo recurso de

apelación la Corte de Apelaciones que corresponda;

6º) Que estas normas de competencia son de orden público y de interpretación restrictiva, mucho más severa, en la especie, por referirse a un principio de excepción; lo que obliga a observar con toda exigencia si en el caso en examen se cumplen los presupuestos que el texto legal señala para cambiar el principio general de la competencia de los Jueces de Letras de Mayor Cuantía, por el excepcional que se la entrega a la Corte de Apelaciones correspondiente; y estos presupuestos son: 1º—Que se trate de sentencias que regulen daños y perjuicios; y 2º—Que esta regulación de daños y perjuicios lo sea por una cantidad superior a trescientos escudos;

7º) Que, en el análisis de estos requisitos, es de conveniencia poner de relieve que la ley ha dado primacía a la determinación que formula la sentencia, por encima de la que puedan hacer la demanda o la petición de las partes, como el elemento de fijación de la competencia que se estudia, con un límite de cuantía que sólo si supera los trescientos escudos

MANEJO DESCUIDADO Y DAÑOS

209

obliga a la intervención de la Corte de Apelaciones respectiva como tribunal de segunda instancia;

8º) Que, como ha quedado de manifiesto de lo dicho en el primer fundamento de este fallo, la sentencia del Juez de Policía Local, recaída en estos autos, no ha efectuado ninguna regulación de daños y perjuicios por una cantidad superior a los trescientos escudos, circunstancia que hace regir a su respecto, para el conocimiento de los recursos de apelación deducidos en su contra, el sistema contemplado en el inciso primero del artículo 31 de la Ley N° 15.231, que fijó el texto definitivo y refundido de la Ley de Organización y Atribuciones de los Juzgados de Policía Local, y no la fórmula de excepción que reglamenta el inciso segundo de la misma disposición legal, y

9º) Que, en virtud de estos razonamientos, esta Corte disiente del parecer del señor Fiscal ad-hoc, quien, oído sobre este particular, fue de opinión en su dictamen de fojas 61 de que este tribunal tenía compe-

tencia para conocer en segunda instancia del presente negocio.

Por estos fundamentos y citas legales, y dejándose sin efecto el estado de acuerdo, se declara que esta Corte de Apelaciones es incompetente para conocer de los recursos de apelación deducidos, a fojas 51 por Toribio Fierro y a fojas 56 por Miguel Cerda Quezada, Tomás Córdova y Luis Humberto Méndez, y devuélvanse estos antecedentes al Juez de Policía Local de Temuco, a fin de que, proveyendo lo que en derecho proceda, los eleve ante el Juez de Letras de Mayor Cuantía correspondiente.

Anótese.

Publíquese.

Redactó el Ministro señor Oscar Carrasco Acuña.

León Erbetta V.— Oscar Carrasco A.— Jorge Mera M.

Pronunciada por los señores Presidente de la Segunda Sala, don León Erbetta Vaccaro, Ministro titular, don Oscar Carrasco Acuña y Abogado integrante, don Jorge Mera Molina.— Eugenio Iturra Sandoval, Secretario subrogante.